

Fecha: 21-02-2021
Medio: Diario Financiero
Supl. : Diario Financiero - DF Mas
Tipo: Actualidad
Título: **LA FUNDACIÓN QUE DEJA JUAN PABLO MOHR**

Pág. : 30
Cm2: 472,5
VPE: \$ 4.187.007

Tiraje: 16.150
Lectoría: 48.450
Favorabilidad: ☐ No Definida



Error al crear la imagen

Fecha: 21-02-2021
 Medio: Diario Financiero
 Supl.: Diario Financiero - DF Mas
 Tipo: Actualidad
 Título: LA FUNDACIÓN QUE DEJA JUAN PABLO MOHR

Pág.: 31
 Cm2: 444,2
 VPE: \$ 3.935.763

Tiraje: 16.150
 Lectoría: 48.450
 Favorabilidad: ☐ No Definida



Los antiguos silos de la cementera Melón estaban abandonados cuando la fundación Deportiva Libre llegó a transformarlos. La foto 3 fue tomada en 2013, y muestra a Mohr al interior de estos por primera vez, cuando eran prácticamente basurales. A la derecha está el resultado de las intervenciones que la ONG ha llevado a cabo.



otros, y en un mes más comenzará la construcción de un muro, skatepark y cancha de volleyball en la residencia infantil Laura Vicuña en la comuna de Renca.

Mientras todo esto ocurría, el interés y profesionalismo de Juan Pablo Mohr en la escalada y el montañismo solo crecía. Exponencialmente. "Como él tenía una rigurosidad muy potente, con el entrenamiento fue avanzando muy rápido de nivel, lo que lo llevó a asumir cada vez mayores desafíos. Para nosotros pueden ser riesgos pero él nunca lo vio así, lo hizo porque era desafiante y porque desbordaba pasión por el deporte", dice Anguita. Agrega que antes de eso, Mohr era experto en skate y parkour (un deporte extremo que consiste en hacer saltos por la ciudad, con mortales, trepando muros, etc).

Luego de un silencio, reflexiona: "En Los Silos nació JP como escalador. Y empezó a soñar".

Cómo vibra la Tierra

"Quiero ser himalayista". Es lo que Juan Pablo Mohr les dijo a sus socios hace unos cuatro años, cuenta Anguita, cuando les planteó que quería subir los 14 ochomiles, es decir, las 14 montañas de más de 8 mil metros de altura del mundo. "Lo bonito del montañismo -y que la gente no entiende- es que es como estar metido al fondo del mar. Te das cuenta de lo chico que eres y de lo poco que necesitas. Te va poniendo humilde, que es todo lo contrario a lo que se cree, del ego. Uno lo hace simplemente por conectarse con lugares de la naturaleza que no hay en otros lugares. Cómo vibra la

Tierra a esa altura es algo totalmente distinto, una conexión única con la naturaleza. Eso fue lo que lo llevó a subir los 8 miles", relata.

Una crítica que hace el socio y que comentó tantas veces con Mohr, es la falta de apoyo para los deportistas de alto rendimiento, a excepción de los futbolistas más destacados. Por eso, para poder dedicarse al montañismo contrató a su primo Federico Scheuch como manager, quien a su vez armó otra ONG llamada 14 ochomiles, para postular a otros fondos.

Luego tocó la puerta de marcas -North Face, CMPC y BTG lo apoyaron-, lo que "lo obligó" a abrir una cuenta de Instagram para dar a conocer su práctica. En todo caso, dice el amigo, "no estaba relajado económicamente, estaba luchándola porque tenía tres hijos que mantener".

En la fundación, los recursos tampoco sobran. Más bien, lo opuesto. "Cuesta mu-

cho levantar plata porque la gente cree que el deporte es una superficialidad y resulta que los niños en Chile son los más obesos del mundo después de EEUU", señala. "Pero va más allá. Es la pasión por tener un deporte lo que te construye una realidad de fuerza para salir adelante en todo en la vida", agrega.

En la medida en que Mohr fue tomando más conocimiento público, pasó a tener un rol de embajador de la institución, aunque nunca dejó de lado el diseño. De hecho, cuenta Anguita que el render del Parque Los Silos terminado lo hizo él en su totalidad y que, de igual forma dejó diseñado el que sería su nuevo proyecto: Los 16 de Chile.

"Cuando empieza a ir al Himalaya se cuestiona cómo acercar la montaña a la gente", cuenta. Le llamaba la atención que aquí no había refugios, como sí había en otros países, que son pieza fundamental

para la seguridad de las personas, tanto para dormir como para hacer llamadas de emergencia. "Agarremos los cerros más altos de cada región y construyamos un refugio en cada uno y los conectamos con las entidades locales", propuso. Próximamente se levantará el primero, en un lugar por definir por un directorio compuesto por Deportiva Libre y el club deportivo 14 ochomiles. El diseño de cada uno variará en la materialidad y tamaño -de 50 a 100 metros- según las necesidades de cada región.

La última conversación

En diciembre, poco antes de la Navidad, Juan Pablo se subió al avión rumbo a Pakistán para escalar el K2 invernal sin oxígeno suplementario, ni ayuda de sherpas. Para Anguita y el resto de sus socios en la fundación, esos viajes eran algo natural. "Iba y volvía, era algo tan cotidiano para nosotros, que lo dejamos pasar nomás", relata.

Si bien no se reunieron con él como grupo -había poco tiempo porque el montañista venía llegando de una larga expedición por las 16 cumbres más altas del país para el proyecto de los refugios-, Anguita sí alcanzó a decirle las últimas palabras. "Hablamos de lo que nos queríamos, de lo que queríamos la vida, más allá de conversar sobre algún proyecto. Teníamos mucha libertad de expresión de las emociones, que es algo que te da también el deporte. El cerro te da sensibilidad", reflexiona.

Hace una última pausa.

"Mucha gente habla de la montaña a través del ego, y este loco era increíblemente humilde y apasionado. Y él fallece por la pasión que le tiene al deporte, nada más".

SALIERON A RECORRER DISTINTOS BARRIOS EN BUSCA DE UNA EDIFICACIÓN PARA INTERVENIR. Y LLEGARON A LOS SILOS DEL PARQUE DE LOS REYES. LOS ANTIGUOS DEPÓSITOS DE CEMENTOS MELÓN ESTABAN ABANDONADOS, RAYADOS CON GRAFITI Y ACUMULABAN BASURA. "ÉSTE ES POTENCIALMENTE EL MEJOR GIMNASIO DE ESCALADA DEL MUNDO", PENSARON. OCHO AÑOS DESPUÉS, SU SOCIO PEDRO AGUITA REFLEXIONA: "EN LOS SILOS JUAN PABLO NACIÓ COMO ESCALADOR. Y EMPEZÓ A SOÑAR".